

# LA REFORMA MISIONERA DE LA IGLESIA. UNA IGLESIA EN SALIDA

Juan Pablo García Maestro, OSST

Instituto Superior de Pastoral (UPSA-Madrid)

Buenas tardes a todos. Agradezco a los organizadores por la invitación a participar en este Aula de Teología, para hablar hoy del tema de “La Reforma misionera de la Iglesia. Una Iglesia en salida”

## Introducción

En el primer año de su Pontificado, el papa Francisco publicó su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013)<sup>1</sup>, un documento de teología pastoral o práctica<sup>2</sup>. En ella expresaba la necesidad de **anunciar el evangelio en el mundo actual** de manera novedosa y creativa, exhortando a los creyentes a iniciar *una nueva etapa de evangelización*.

*Evangelii Gaudium* (EG) no es un documento más, sino que tiene “**un sentido programático con consecuencias importantes**” (EG, 25). ¿Qué significa esto? Es un programa de trabajo para todos los católicos y para nuestras comunidades; es una nueva **opción misionera**, “*capaz de transformarlo todo*” (EG, 27); para ello, hay que “poner los medios necesarios” (EG, 25) y no dejar las cosas como están” (EG, 25).

---

<sup>1</sup> Cf. Papa Francisco, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, Madrid 2014.

<sup>2</sup> Cf. C. M. Galli, “La teología pastoral de *Evangelii Gaudium* en el proyecto Misionero de Francisco”, *Revista Teología UCA*, 50 (2014) 31.

Es un documento programático para “**Despertar**”. La llamada del Papa es muy profunda, como si nos dijera: ¡Despertad! No sigamos perdiendo el tiempo en cosas secundarias. ¡Entremos en un estado de misión, de salida, de cercanía con todos!

¡Que nadie se quede sin oír el anuncio de un Dios que nos ama, que nos salva, que vive! ¡No nos quedemos encerrados, salgamos! No nos pide que organicemos alguna misión popular sino que entremos en un “estado permanente de misión” (EG, 25). Sin “prohibiciones ni miedos” (EG 33), sin temor a equivocarnos o a ser cuestionados. Hay que ser “audaces y creativos”, y actuar con generosidad y valentía” (EG, 33).

El papa Francisco pide que pongamos todo al servicio de una misión: llegar a la vida de cada ser humano con el anuncio central del Evangelio. Para lograrlo, tenemos que “*repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades*” (EG, 33).

La reforma de la Iglesia que propone el Papa consiste sencillamente en colocar en segundo plano lo que no sirve directamente para llegar a todos con el primer anuncio. Por eso tiene tanta importancia la cercanía misericordiosa o el anuncio de persona a persona, por encima de toda preocupación por las estructuras, la organización, las reuniones, las discusiones etc... Por ejemplo, el papa Francisco pide a la Parroquia, que “realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o un grupo de selectos que se miran a sí mismos” (EG, 28). En todo se **pide actitud de salida**, de éxodo; no de mantenimiento auto-referencial. La pastoral ordinaria, en todas sus instancias y niveles, tiene que colocar a los agentes pastorales en constante actitud de salida (Cfr EG, 27). Nos pide cambiar las costumbres, el estilo, el lenguaje, y hasta los horarios.

Sin embargo, nuestro objetivo es exponer la íntima relación existente entre dos nociones teológicas claves para la reflexión pastoral: **la primacía de Dios y la conversión Pastoral** expresadas en el documento programático<sup>3</sup>, aspectos hoy claves para una auténtica renovación eclesial y pastoral en la vida de nuestras parroquias.

---

<sup>3</sup> “Es importante saber que la primera palabra, la iniciativa verdadera, la actividad verdadera viene de Dios y sólo si entramos en esta iniciativa divina, sólo si imploramos esta iniciativa divina, podremos también ser, con Él y en Él, evangelizadores. El principio de **la primacía de la gracia** debe ser un faro que alumbre permanentemente nuestras reflexiones sobre la evangelización” (EG 112).

Voy a dividir mi reflexión en tres apartados. En primer lugar, queremos demostrar la relación entre la primacía de Dios y la conversión pastoral en EG y en otros escritos del Papa Francisco. En un segundo apartado nos centraremos en la reforma guiada por el paradigma de la conversión misionera. Y ello porque el programa del Papa Bergoglio es “**la reforma de la Iglesia en salida misionera**”. Finalmente, en el tercer y último apartado me detendré en el significado de la expresión “*Iglesia en salida*” y sus consecuencias para la renovación de nuestras parroquias.

## 1. LA PRIMACÍA DE DIOS Y CONVERSIÓN PASTORAL EN *EVANGELII GAUDIUM*

En este primer apartado exponemos lo concerniente a la “*Primacía de Dios*” y el recorrido de la noción en el documento programático, de donde se desprende el imperativo de la *conversión pastoral*, que exige fidelidad a la *misión de Jesucristo*, frente a la amenaza de la *mundanidad espiritual*. El Pontífice, habla de una *oscura mundanidad* que se manifiesta en muchas actitudes aparentemente opuestas, pero con la misma pretensión de dominar el espacio de la Iglesia, del cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin una preocupación por el Evangelio y su real inserción en el Pueblo fiel de Dios, en las necesidades concretas de la historia. De cómo la vida de la Iglesia se convierte en una pieza de museo o en una posesión de pocos, el cultivo de una espiritualidad *autorreferencial, prometeica*, el cultivo de una fe encerrada en el subjetivismo, de manifestaciones *inmanentistas antropológicas*. El Pontífice concluye que en este contexto “es difícil imaginar que de estas formas desvirtuadas de cristianismo pueda brotar un auténtico dinamismo evangelizador”<sup>4</sup>.

Frente a estas amenazas, el papa Francisco ha dejado constancia de la necesidad de estar fundados en la roca firme de Cristo para poder llevar a Dios a nuestros hermanos con autenticidad. Solo desde la contemplación de Cristo, desde la adoración de Cristo se le puede dar a conocer a las periferias del mundo. Con Jacques Maritain, uno de los autores leídos por

---

<sup>4</sup>EG, 93.

el Papa, podemos afirmar que hay que partir de la *Primacía de lo espiritual* para alcanzar una *acción fecunda*<sup>5</sup>. De esta conciencia de la absoluta necesidad de los medios sobrenaturales surge su continua petición de orar. En sus primeras palabras, ya electo Pontífice, se dirigió al pueblo romano pidiendo una oración por él antes de dar su primera bendición a todos los fieles,<sup>6</sup> realizando así un signo para toda la Iglesia y siguiendo su habitual petición conocida ya en Buenos Aires, de despedirse de un interlocutor cualquiera diciendo: “Reza por mí. Yo necesito que me sostenga la oración del pueblo”<sup>7</sup>.

El papa Francisco quiere en primer lugar y ante todo una Iglesia y un cristiano alegre que contrarreste la tristeza individualista que domina en la sociedad de consumo y el desencanto instalado en muchos miembros de la Iglesia. ¿Pero de qué alegría se trata? Al invitarnos a recuperar *la alegría del Evangelio* no está apelando a un sentimiento que directamente nazca de nuestro estado de ánimo o del fondo de nuestro corazón. Quizá la situación personal y colectiva no nos lo permite. La invitación a la alegría es una invitación en el fondo a dejar que Dios sea el primero de todo, a ejercitar eso que él ha llamado *primerear*, es decir, reconocer el primado de Dios<sup>8</sup>. La alegría nace del corazón de Dios al venir a nosotros (Sof 3, 17) y esta alegría nos alcanza a través del encuentro con Jesucristo resucitado (Jn 20, 19-21) y la fuerza creadora de su Evangelio (1Ts 1,6).

### **1.1.- La gracia de Dios se nos manifiesta como misericordia**

La mañana del domingo 17 de marzo de 2013, Francisco celebraba su *Primera Misa* con el pueblo, tras su elección como Obispo de Roma, que había tenido lugar la tarde del miércoles anterior. En la iglesia de Santa Ana del Vaticano, el papa Francisco ofreció en

---

<sup>5</sup>M. F. Fernández, *El Papa Francisco: Claves de su pensamiento*, Madrid 2013, 34.

<sup>6</sup> El cardenal Jean-Louis di Vaissière en su reciente libro “*François dans la tempête*”, dice: “El papa Argentino, perfectamente fiel al dogma, trae en la Iglesia aire fresco e impedir poner en acto todo lo que en el Concilio no ha sido plenamente actuado. Da el buen ejemplo más con los gestos que con las palabras, tiene un mensaje maravilloso de esperanza: el de una Iglesia empeñada por los pobres, en la lucha por la vida de más de siete mil millones de personas”. (Cf. <https://es.zenit.org/articles/el-papa-francisco-elegido-el-13-de-marzo-de-2013-en-el-signo-de-la-misericordia>. Visitado 02/04/2017.).

<sup>7</sup>M. F. Fernández, “*El Papa Francisco: Claves...*”, 33

<sup>8</sup>EG, 24.

aquella ocasión su segunda homilía, en la que afirmó: “El mensaje de Jesús es la misericordia. Para mí, lo digo desde la humildad, es el mensaje más contundente del Señor”<sup>9</sup>. El Pontífice comentaba el fragmento del Evangelio de San Juan que habla de la adúltera, la mujer que los escribas y los fariseos estaban a punto de lapidar tal como prescribía la Ley de Moisés. Jesús le salvó la vida. Pidió a quien estuviera libre de pecado que tirara la primera piedra. Todos se marcharon. “Ni siquiera yo te condeno; vete y, de ahora en adelante, no peques más” (Jn 8, 11)<sup>10</sup>.

Para Kasper, dos papas de la segunda mitad del siglo XX ya habían reconocido con claridad los “signos de los tiempos” y exhortaron a situar de nuevo la pregunta por la misericordia en el centro del anuncio y las praxis eclesiales. San Juan XXIII, fue el primero en acometer tal desafío. Ya en su diario espiritual se encuentran numerosas consideraciones profundas sobre la misericordia divina. Para él, la misericordia es el más bello nombre de Dios, la manera más hermosa de dirigirnos a él; además, nuestras miserias son el trono de la divina misericordia: “*Misericordias Domini in aeternum, cantabo*”, “Cantaré eternamente la misericordia del Señor”.

Por eso, el hecho de que san Juan XXIII, en el pionero discurso de apertura del concilio Vaticano II, pronunciado el 11 de octubre de 1962, afirmará: “el Concilio no podía limitarse a repetir la doctrina tradicional de la Iglesia no fue sino reflejo de una convicción interior madurada en él mucho tiempo antes y de un profundo deseo personal. La Iglesia ha resistido los errores de todas las épocas. A menudo también los ha condenado en ocasiones con gran severidad. Hoy, en cambio, la esposa de Jesucristo *prefiere emplear la medicina de*

---

<sup>9</sup> “*La misericordia*, no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio. Todo se revela en la misericordia; todo se resuelve en el amor misericordioso del Padre. Una mujer y Jesús se encuentran. Ella, adúltera y, según la Ley, juzgada merecedora de la lapidación; él, que con su predicación y el don total de sí mismo, que lo llevará hasta la cruz, ha devuelto la ley mosaica a su genuino propósito originario. En el centro no aparece la ley y la justicia legal, sino el amor de Dios que sabe leer el corazón de cada persona, para comprender su deseo más recóndito, y que debe tener el primado sobre todo. (Cf. Papa Francisco, *Carta Apostólica Misericordia et Misera al concluir el jubileo extraordinario de la Misericordia*, Madrid 2016, n. 1.

<sup>10</sup>Papa Francisco, *El nombre de Dios es Misericordia, una conversación con Andrea Tornielli*, Barcelona 2016, 5.

la misericordia antes de levantar el arma de la severidad”<sup>11</sup>. El papa Pablo VI afirmaba ya en el año de 1968, que la “revelación de la misericordia es original del Evangelio”<sup>12</sup>.

Juan Pablo II desarrolló y profundizó lo sugerido por Juan XXIII viviendo en carne propia los sufrimientos de su época. Creció en las cercanías de los campos de Auschwitz; en su juventud, en sus primeros años de sacerdote y en su época de obispo de Cracovia vivió los horrores de dos guerras mundiales y dos brutales sistemas totalitarios, experimentando muchos sufrimientos en su pueblo. Escribió su segunda encíclica, *Dives in misericordia* (1980) a la que en su edición alemana se le dio el título de “El ser humano amenazado y la fuerza de la compasión” (*Der bedrohte Mensch und die Kraft des Erbarmens*). En la homilía que pronunció en la canonización de *Santa María Faustina Kowalska*<sup>13</sup>, dijo que este mensaje debía ser como un rayo de luz para el camino del ser humano en el tercer milenio. Y, siguiendo una sugerencia de sor Faustina, el Papa declaró el segundo domingo de Pascua, el llamado *domingo blanco*, como *domingo de la misericordia*. Curiosamente san Juan Pablo II fue llamado a la casa del Padre la víspera del domingo de la Divina Misericordia, el 2 de abril de 2005<sup>14</sup>.

Benedicto XVI añadirá con precisión: “La misericordia es en realidad el núcleo central del mensaje evangélico, es el nombre mismo de Dios”<sup>15</sup>. “Estoy convencido poniéndome en la línea de las enseñanzas del Concilio Vaticano II y de mis venerados Predecesores Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, que la humanidad contemporánea necesita este mensaje esencial, encarnado en Cristo Jesús: Dios es amor. Todo debe partir de aquí y todo aquí debe conducir: toda acción pastoral, todo tratado teológico”<sup>16</sup>.

---

<sup>11</sup>Papa Juan XIII, *Solemne apertura del Concilio vaticano II. Discurso de su santidad*, 1962. [https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf\\_j-xxiii\\_spe\\_19621011\\_opening-council.html](https://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf_j-xxiii_spe_19621011_opening-council.html)

<sup>12</sup>Cf. Pablo VI, *Homilía pronunciada el 23 de junio de 1968*.

<sup>13</sup> Juan Pablo II afirmó: “Las revelaciones de sor Faustina, concentradas en el misterio de la Divina Misericordia, se refieren al periodo que precede a la segunda guerra mundial. Es precisamente el tiempo en que nacieron y se desarrollaron esas ideologías del mal que fueron el nazismo y el comunismo. Sor Faustina se convirtió en la abanderada del anuncio según el cual la única verdad capaz de contrarrestar el mal de esas ideologías era que Dios es misericordia, era la verdad del Cristo misericordioso” (Juan Pablo II, *Memoria e identidad*, Milán 2005, 15-16).

<sup>14</sup> Cf. W. Kasper, *La misericordia, Clave del Evangelio y de la vida Cristiana*, Santander 2015, 15-17.

<sup>15</sup> Cf. *Ángelus, Domingo de la Divina Misericordia, 30 de marzo de 2008*.

<sup>16</sup>Cf. Homilía, *Basílica de San Pedro en Ciel d’Oro, Pavia*, 22 de abril de 2007.

El Papa Francisco ha señalado que “Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece hallar en esa palabra su síntesis”<sup>17</sup>. Del corazón de la Trinidad, de lo íntimo más profundo del misterio de Dios, surge y transcurre sin parar el gran río de la misericordia. Esta fuente no podrá agotarse jamás, por muchos que sea los que se le acerquen. Cada vez que uno lo necesite, podrá acceder a ella, porque la misericordia de Dios es sin fin<sup>18</sup>. Cristo quiere abrir una brecha al torrente de la Misericordia que, con el Padre y el Espíritu, desea derramar en la tierra<sup>19</sup>.

Con ello la gracia ha sido puesta en relación a la salvación que se nos ofrece como obra de la misericordia Divina. Dentro del capítulo sobre el anuncio del evangelio se lee:

*“La salvación que Dios nos ofrece es obra de su misericordia. No hay acciones humanas, por más buenas que sean, que nos hagan merecer un don tan grande. Dios, por pura gracia, nos atrae para unirnos a sí. Él envía su Espíritu a nuestros corazones para hacernos sus hijos, para transformarnos y para volvernos capaces de responder con nuestra vida a ese amor. La Iglesia es enviada por Jesucristo como sacramento de la salvación ofrecida por Dios. Ella, a través de sus acciones evangelizadoras, colabora como instrumento de la gracia divina que actúa incesantemente más allá de toda posible supervisión. Bien lo expresaba Benedicto XVI al abrir las reflexiones del Sínodo: “Es importante saber que la primera palabra, la iniciativa verdadera, la actividad verdadera viene de Dios y sólo si entramos en esta iniciativa divina, sólo si imploramos esta iniciativa divina, podremos también ser, con Él y en Él, evangelizadores”.*<sup>20</sup>

## **1.2.- La primacía de la caridad cristiana.**

En continuidad con la primera encíclica del Papa Benedicto XVI, *Deus Caritas est*, el papa Francisco reafirmó el principio acerca de la *Primacía de la caridad cristiana* y su compromiso con los pobres<sup>21</sup>. “Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en

---

<sup>17</sup>Cf. “*Bula Misericordiae Vultus...*” 1-2.

<sup>18</sup>Cf. *Bula Misericordiae Vultus...* 25.

<sup>19</sup>Cf. *Homilía. Misa Crismal*, 24 de marzo de 2016.

<sup>20</sup>EG, 112.

<sup>21</sup>“Jesús se identifica con los pobres: los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados. “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis” (Mt

Dios y Dios en él” (1 Jn 4, 16).<sup>22</sup> En su **opción misionera** señala que sueña con “*una Iglesia pobre para los pobres*”<sup>23</sup>.

La opción preferencial por los pobres ha sido una de las contribuciones más importantes que ha hecho la Iglesia latinoamericana. Sin ella no es posible comprender el modo como fue recibido el Concilio Vaticano II (1962-1965) en la región. Hoy se puede afirmar que es una enseñanza oficial de la Iglesia. Benedicto XVI, en el discurso inaugural de la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y del Caribe, recordó que, *la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Cor 8,9). Optar por el pobre es hacerlo por ese Dios que se revela en Jesús. Y es, ante todo, una opción de Dios mismo por ellos, según ha sido comunicada por medio de la vida de Jesús y transmitida a todos nosotros a través de los Evangelios*<sup>24</sup>.

El modelo eclesial que Bergoglio recibe en Aparecida será el que Francisco profundice en la *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, donde llama a desandar los espacios públicos, los nuevos ágoras, para rechazar los intentos de privatización de la religión; a alejarse de formas devocionales de arraigo individualista y sentimental<sup>25</sup> y a superar una mentalidad social asistencialista<sup>26</sup>. En fin, hay que recuperar un cristianismo con Evangelio<sup>27</sup> para poder ir al encuentro de las periferias<sup>28</sup> con un nuevo discurso de la credibilidad<sup>29</sup>. Afirma en la exhortación *EG*:

---

25, 40). Amor a Dios y amor al prójimo se funden entre sí: en el más humilde encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios”. (*EG*, 20).

<sup>22</sup>Cf. Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*, n°1. ([http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20051225\\_deus-caritas-est.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html). Visitado, 21/10/2016).

<sup>23</sup>“*Cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres*”, afirmó el Papa, al explicar porque había elegido llevar el nombre Francisco, en homenaje San Francisco de Asís que “era el hombre de la pobreza, el hombre de la paz”. Cf. <http://www.telam.com.ar/notas/201303/10565-el-papa-francisco-recibe-en-audiencia-a-mas-de-5-mil-periodistas-de-todo-el-mundo.html> (Visitado, 22/10/2016)

<sup>24</sup> Cf. <http://www.news.va/es/news/la-opcion-por-los-pobres-profesor-rafael-luciani> . (Visitado 30-05-2017).

<sup>25</sup> Cf. *EG*, 70.

<sup>26</sup> Cf. *EG*, 240.

<sup>27</sup> Cf. *EG*, 11.

<sup>28</sup> Cf. *EG*, 20.

<sup>29</sup> Cf. *EG*, 132.



“Para la Iglesia la opción por los pobres es una *categoría teológica* antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga su primera misericordia. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener «los mismos sentimientos de Jesucristo» (Flp 2,5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una “forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia”. Esta opción, enseñaba Benedicto XVI, “está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza”(2co 8,9). Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. **Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos.** La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos”<sup>30</sup>.

Desde esta primacía de la caridad sostengo que la reforma misionera de la Iglesia se conseguirá si **la perspectiva viene desde abajo**. Si la praxis eclesial viene desde abajo. En el papa Francisco se está dando lo que Bonhöffer escribía en sus cartas desde la cárcel:

“Una experiencia de excepcional valor es haber aprendido por fin a mirar los grandes acontecimientos de la historia universal desde abajo, desde la perspectiva de los excluidos, los sospechosos, los maltratados, los impotentes, los oprimidos y los escarnecidos; en una palabra, los que sufren”<sup>31</sup>.

Creemos que gran parte del pensamiento de Begoglio se puede interpretar con las palabras de Bonhöffer. Los gestos, las palabras, las intervenciones, las

---

<sup>30</sup>EG, 198.

<sup>31</sup> Citado por R. D’Ambrosio, *¿Lo conseguirá Francisco? Reforma eclesial y lógicas institucionales*, Madrid 2016, 117.

decisiones del Papa Francisco conservan una perspectiva desde abajo. Esta perspectiva es el corazón de la reforma de Francisco, de modo que o se entra en ella o no se comprende lo que está haciendo; o se la comparte con inteligencia y sana cristiandad o nos oponemos a él frustrando su esfuerzo.

¿Cómo lo vive el Papa Francisco esa perspectiva desde abajo? Las biografías atestiguan un dato indiscutible, que él siempre ha sido así: enamorado de los pobres con inteligencia, pasión y compromiso. En su elección se confirmó este dato cuando su colega, el cardenal Claudio Hummes, le dijo: “No te olvides de los pobres”. Y el Papa, comentando las palabras de Hummes, precisó: “aquellas palabras entraron aquí, los pobres, los pobres”<sup>32</sup>. Entró en su corazón, pero ya estaba en él. Ahora debe entrar en toda la praxis eclesial.

En una entrevista dijo: “La Iglesia debe hablar con la verdad y también con el testimonio: el testimonio de la pobreza. Si un creyente habla de la pobreza o de los sin techo y lleva una vida de faraón, esto no se puede hacer. Esta es la primera tentación”<sup>33</sup>.

La perspectiva desde abajo interpela también en términos de signos. Se deberá verificar, por ejemplo, cuántas diócesis, parroquias y administraciones católicas han respondido, y en qué términos, al llamamiento de acogida de los emigrantes presentes en el de cada territorio. El Papa en el Jubileo de la Misericordia pidió a los religiosos, monasterios, parroquias que acogieran a una familia de refugiados (Roma, 6 de septiembre de 2015).

---

<sup>32</sup> Discurso a la prensa, 16 de marzo de 2013.

<sup>33</sup> Citado por R. D’Ambrosio, *¿Lo conseguirá Francisco? Reforma eclesial y lógicas institucionales*, 119.

### 1.3.- La primacía del ser humano<sup>34</sup>

En la conferencia del *Cardenal Joseph Ratzinger*, acerca de las catorce encíclicas del santo padre Juan Pablo II, con motivo de los 25 años de Pontificado, señaló que, para el Papa Polaco, el antropocentrismo es al mismo tiempo cristocentrismo y viceversa, pues solamente partiendo del *hombre perfecto* se puede comprender lo que es el hombre, desde este punto de vista se puede vislumbrar el camino del ser humano<sup>35</sup>.

Son tres grandes textos doctrinales, que pueden situarse en el ámbito antropológico: *Veritatis splendor* (1993), *Evangelium vitae* (1995) y *Fides et ratio* (1998), que tratan diversos temas y que acentúan toda la obra magisterial del papa Juan Pablo II, que están conectados por una visión cuya dirección fundamental se debe describir. Señala que, “con ocasión de los ejercicios que, como cardenal arzobispo de Cracovia, predicó en 1976 a Pablo VI y a la curia Romana, explicaba que los intelectuales católicos polacos, en los primeros años de la posguerra, al inicio habían tratado de refutar, contra el materialismo marxista convertido ya en doctrina oficial, el valor absoluto de la materia. Pero pronto se desplazó el centro del debate, ya no versaba sobre las bases filosóficas de las ciencias naturales (aunque este tema mantiene siempre su importancia), sino sobre la antropología. El núcleo de la discusión pasó a ser: **¿qué es el hombre?** La cuestión antropológica no es una teoría filosófica sobre el hombre; tiene un carácter existencial. Bajo esa cuestión subyace la cuestión de la redención. ¿Cómo puede vivir el hombre? ¿Quién tiene la respuesta a la cuestión sobre el hombre? ¿Quién puede enseñarnos a vivir: el materialismo, el marxismo o el cristianismo? Así pues, la cuestión antropológica es una cuestión científica y racional, pero, al mismo tiempo, es también una cuestión pastoral: ¿cómo podemos mostrar a los hombres el camino que lleva a la vida y ayudarles a comprender también a los no creyentes

---

<sup>34</sup>“Para Ratzinger, el encuentro con las obras de John Henry Newman, a quien beatificaría como Papa, le supuso asimilar su doctrina sobre el fundamento del personalismo teológico, que fue el punto de partida de su imagen de la persona y de su convicción de que “la primacía de Dios es la primacía de la verdad y del amor”. Cf. Cf. Benedicto XVI, *Mensaje con ocasión de un simposio sobre la figura y la obra del beato John Henry Newman*, 18 de noviembre de 2010.

<sup>35</sup>Cf. J. Ratzinger, “Congreso Juan Pablo II: 25 años de Pontificado. La iglesia al servicio del hombre” Pontificia Universidad Lateranense, Roma (2003).

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/cfaith/documents/rc\\_con\\_cfaith\\_doc\\_20030509\\_ratzinger-simposio\\_laterano\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20030509_ratzinger-simposio_laterano_sp.html) (Visitado: 02/04/2016).

que sus interrogantes son también los nuestros. Frente al dilema del hombre de hoy y de entonces, Pedro tenía razón cuando dijo al Señor: "Señor, ¿a quién iremos? Sólo tú tienes palabras de vida eterna" (Jn 6, 68). Filosofía, pastoral y fe de la Iglesia se funden en esta tensión antropológica.

En continuidad con el magisterio Petriano, dentro del capítulo segundo de EG, que aborda el tema de la crisis del compromiso comunitario, el papa Francisco ha reafirmado la *primacía del ser humano* sobre las ideologías impuestas para el mercado financiero, que reducen al ser humano a una sola de sus necesidades, el consumo:<sup>36</sup>

“Una de las causas de esta situación se encuentra en la relación que hemos establecido con el dinero, ya que aceptamos pacíficamente su predominio sobre nosotros y nuestras sociedades. La crisis financiera que atravesamos nos hace olvidar que en su origen hay una profunda crisis antropológica: ¡la negación de la *primacía del ser humano*! Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex 32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano. La crisis mundial que afecta a las finanzas y a la economía pone de manifiesto sus desequilibrios y, sobre todo, la grave, carencia de su orientación antropológica que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo”<sup>37</sup>.

#### **1.4. Dios nos primerea. ¡Atrevámonos un poco más a primerear!**

Para Román Flecha, una de las consecuencias inherentes al dinamismo de *primerear o salir de misión* es el constante examen respecto a la fidelidad de Dios encomendada. La Iglesia ha de buscar una renovación integral que debe afectar a la parroquia, que es una “presencia eclesial en el territorio y ámbito de la escucha de la Palabra de Dios, de crecimiento de la vida cristiana, dialogo, anuncio de la caridad generosa, de la adoración y de la celebración. La renovación afecta también a todas las comunidades y a los movimientos

---

<sup>36</sup> Cf. EG, 50-109.

<sup>37</sup> EG, 55.

apostólicos, a las diócesis y aun a la comprensión del Papado y el ejercicio del ministerio Petrino<sup>38</sup>.

Dice el documento programático:

“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. *Primerear*: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. **¡Atrevámonos un poco más a primerear!** Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así *olor a oveja* y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a *acompañar*. Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe *fructificar*. La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña”<sup>39</sup>.

---

<sup>38</sup> Cf. J. R. Flecha Andres. *El Gozo del anuncio del evangelio, comentario a la exhortación Apostolica Evangelii Gaudium del Papa Francisco*, Salamanca 2014, 21-25.

<sup>39</sup> Cf. EG, 24.

## 1.5- La Primacía de Dios imperativo para la Misión

Para Ángel Cordovilla<sup>40</sup>, *la primacía de Dios*, no sólo se convierte en fuente de gozo y alegría, sino en imperativo para la misión, tema que domina toda la *Exhortación*, pero que destaca especialmente en el capítulo primero (la transformación misionera de la Iglesia) y tercero (el anuncio del Evangelio). Ésta no es una elección que puedan hacer los discípulos de su Hijo. Ser discípulo y ser cristiano significan inmediatamente y de suyo ser misionero. Dios ha decidido salir de sí mismo, involucrarse en la historia de los hombres, achicar distancias, abajarse hasta la humillación. La Iglesia, nacida de la voluntad salvífica de Dios, no puede entenderse a sí misma si no es en salida y en misión, metiéndose con obras y gestos en la vida cotidiana de los hombres, achicando distancias, tocando la carne de Cristo en la vida de los hombres. Esto no es discutible e implica una transformación de la Iglesia para llegar a ser de una forma más trasparente y eficaz lo que ya es por gracia y vocación. La Iglesia es sacramento universal de salvación, instrumento y mediación para la misión. El asunto más importante es pasar de una pastoral comprendida como una simple administración, a una conversión pastoral y misionera<sup>41</sup>.

Señala el Papa Francisco: “Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una simple administración. Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un estado permanente de misión”<sup>42</sup>.

El Concilio Vaticano II presentó la *conversión eclesial* como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo: Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación. Cristo llama a la Iglesia

---

<sup>40</sup>Cf. A. Cordovilla, “La Alegría del Evangelio y la Reforma de la Iglesia, Líneas Fundamentales de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, en *Misiones*, 8 (2013). 85.

[file:///C:/Users/User/Downloads/SNT20PAN208202013\\_srodek%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/SNT20PAN208202013_srodek%20(2).pdf) (mayo 2017).

<sup>41</sup> Cf. A. Cordovilla P, “*La Alegría del Evangelio y la Reforma...*”, 87.

<sup>42</sup>Cf. EG, 25b.

peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad. Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin fidelidad de la Iglesia a la propia vocación, cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo<sup>43</sup>.

Esta impostergable renovación eclesial, es una idea directriz del documento programático, en donde puede leerse:

“Sueño con una *opción misionera capaz de transformarlo todo*, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto-preservación. La reforma de las estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad”<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup>Cf. EG, 26

<sup>44</sup>EG, 27

## 2. Una reforma guiada por el paradigma de la conversión misionera

*La reforma* es la conversión misionera personal, comunitaria, estructural *de todo el Pueblo de Dios y de todos en el Pueblo de Dios*. El programa de Francisco es “**la reforma de la Iglesia en salida misionera**”<sup>45</sup>. Una Iglesia en salida se descentra, porque se centra en Cristo por la conversión, y en el ser humano por la misión. Dado que el discípulo comparte la vida con la Persona, el mensaje, la obra, la *Pascua y la misión de Jesús*, la conversión a Él lleva a participar de su misión. Esta es *la figura del discípulo misionero*. Al canonizar a *Pedro Fabro*, el Papa dijo: “*solo si se está centrado en Dios es posible ir hacia las periferias del mundo*”<sup>46</sup>.

El primer capítulo de su exhortación plantea una “pastoral en conversión” (EG 25-33) o una “conversión misionera” (EG 30). Estas fórmulas integradoras recrean las propuestas de Aparecida sobre la conversión pastoral y la renovación misionera<sup>47</sup>. Este programa convoca a *reformar las estructuras eclesiales* “para que se vuelvan más misioneras” (GS 27), incluyendo la conversión del Papado y del gobierno central de la Iglesia<sup>48</sup>. La *Ecclesia Semper reformanda* es una *Ecclesia in statu conversionis* y una *Ecclesia in statu missionis*.

Para Francisco “*la salida misionera es el paradigma de toda la Iglesia*” (EG 15). La misión es el paradigma: *sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo*. “La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras” (EG 27). Aquí el Papa aplica su distinción entre la *misión paradigmática* y la *misión programática*. La primera implica asumir la misión como la clave de la vida de la Iglesia y reformar las estructuras de la pastoral ordinaria en clave misionera; indica el estilo de una Iglesia en movimiento de salida permanente. La segunda abarca los gestos simbólicos, los planes concretos y los eventos

---

<sup>45</sup>Cf. EG, 17.

<sup>46</sup>Francisco, “La compañía de los inquietos”, *L'Osservatore Romano*, 10/1/2014, 2.

<sup>47</sup>Cf. DA, 365-372.

<sup>48</sup>Cf. EG 32.



puntuales de carácter directamente misionero<sup>49</sup>.

*Una nueva reforma evangélica y misionera de la Iglesia implica procesos prolongados.* El Papa anima a “ocuparse de **iniciar procesos, más que de poseer espacios**” (EG 223). La dinámica de la reforma misionera debe impregnar la forma histórica de la Iglesia.

*La reforma del Pueblo de Dios en su cabeza y en sus miembros incluye el retorno de varias cuestiones eclesiales:* el *sensus fidei* de todos los creyentes; las iniciativas de las Iglesias locales; las estructuras de colegialidad y de sinodalidad; el diálogo ecuménico e interreligioso; la misión permanente en todas las periferias; el lugar de los pobres en la Iglesia; *una mirada renovada a la familia* como iglesia domestica; el llamamiento a los teólogos a ser hijos de su pueblo, creyentes y profetas, a pensar rezando y rezar pensando<sup>50</sup>, junto con un trato institucional más respetuoso; la lucha contra el *clericalismo* y el *centralismo*; los vínculos fraternos de los ministros ordenados con los fieles varones y mujeres, porque “los laicos son, simplemente, la inmensa mayoría del Pueblo de Dios. A su servicio está la minoría de los ministros ordenados” (EG 102). Aquí se ubican las reformas de actitudes y estructuras en la Curia romana: la comisión cardenalicia G-9; las secretarías de economía y comunicación; la animación de procesos participativos; los nombramientos *pro tempore* para cortar una de las raíces del *carrerismo*<sup>51</sup>; los cambios en la congregación que elige a los obispos; una nueva *Ratio* para la formación sacerdotal según el perfil del pastor; el nombramiento de cardenales surgidos de las Iglesias más sufridas del mundo; etc.

*Las reformas se realizan a través de procesos sinodales animados por la utopía del Reino de Dios iniciado en la Pascua de Jesucristo*, lo cual requiere un agudo sentido del tiempo. Vivimos en la tensión entre la coyuntura y el horizonte mayor de “la utopía que nos abre al futuro como causa final que atrae” (EG 222). La peregrinación en el tiempo reclama la virtud teologal de *la esperanza*; virtudes del área de la fortaleza: perseverancia, paciencia,

---

<sup>49</sup>Cf. Pontificia Comisión para América Latina, *Reflexiones sobre la nueva evangelización en América Latina. Desafíos y prioridades*, Vaticano, 2012, 101.

<sup>50</sup> Francisco, “Discernir y reflexionar en el aquí y ahora. Mensaje del Papa por el Centenario de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica”, Argentina: *L'Osservatore Romano*, 4/9/2015, 12-13.

<sup>51</sup>Cf. EG, 277.

magnanimidad, audacia; mucha prudencia y *más misericordia*<sup>52</sup>. Francisco nos orienta en esta dirección: la misión *encarnada* en posibilidades y límites humanos, temporales y expresivos<sup>53</sup>; el arte de acompañar personas y comunidades en procesos de crecimiento<sup>54</sup>; la prioridad concedida al tiempo por el mensajero de Dios, que es un traspasado por la tensión entre el deseo de plenitud y la realidad del límite<sup>55</sup>.

*Nomen est amen (El nombre del amén)*. El primer papa jesuita eligió el nombre del *Poverello (el pequeño pobre)*. En Asís recordó la unión de san Francisco con Jesús, que hizo de él un *alter Christus*, y su entrega a la misión: *repara mi casa*. Expuso tres rasgos salientes: el amor a los pobres desde el abrazo a la Señora Pobreza; el carisma pacificador, cifrado en el lema *Paz y Bien*; la fraternidad con lo creado en la alabanza del Cántico de las criaturas<sup>61</sup>. El nombre *Francisco*, responde simbólicamente a tres dramas actuales: *pobreza, paz y creación*. El capítulo cuarto de *EG* afronta las cuestiones de los pobres (*EG* 186-2016) y la paz (*EG* 217-258). En la encíclica *Laudato si*, recoge el carisma de san Francisco<sup>56</sup> y considera la correlación entre el clamor de los pobres y el grito de la tierra<sup>57</sup>.

*Francisco promueve una reforma evangélica y evangelizadora desde las periferias de la pobreza*. Desde el corazón de Dios, desea una Iglesia más pobre y de los pobres. El vínculo profundo de todas las corrientes de la teología de la liberación es la *opción preferencial por los pobres*. Francisco asume este acento evangélico y latinoamericano en su reflexión sobre “los pobres en el corazón de Dios y de la Iglesia” (*EG* 186-216).<sup>58</sup>

## **Una reforma para la comunión superadora de las tensiones y oposiciones**

1. Algunas actitudes propuestas por Francisco para la reforma de la Iglesia son: la centralidad del amor en clave evangelizadora<sup>59</sup>; la comunión como armonía de las diferencias

---

<sup>52</sup>Cf. EG, 44.

<sup>53</sup>Cf. EG, 34-45.

<sup>54</sup>Cf. EG, 169-173.

<sup>55</sup>Cf. EG, 171.

<sup>56</sup>Cf. LS, 10-12.

<sup>57</sup>Cf. LS, 2.

<sup>58</sup> Cf. C M Galli, “Los pobres en el corazón de Dios y del Pueblo de Dios. Del Pacto de las Catacumbas a la Evangelii Gaudium de Francisco”, en Xabier Pikaza- José Antunes da Silva (eds.) *El Pacto de las Catacumbas. La misión de los pobres en la Iglesia*, Madrid 2015, 259-296.

<sup>59</sup>Cf. EG, 10, 121, 156.

en la totalidad<sup>60</sup>; la paciencia con los procesos y los límites<sup>61</sup>; la renovación a partir del kerygma evangélico vivido en la tradición eclesial<sup>62</sup>. Algunas actitudes mencionadas tienen cierta similitud con las cuatro condiciones que en 1950 fijaba Congar para llevar adelante una verdadera reforma católica: *la primacía de la caridad y la finalidad pastoral; la permanencia en la comunión de la totalidad católica; la paciencia para evitar apuros y demoras; el retomo a la tradición originaria para evitar adaptaciones superficiales*<sup>63</sup>.

2. **La integración de las partes en una totalidad y la superación de los conflictos en una unidad** son dos de los medios empleados por el Papa para “desarrollar una cultura del encuentro en una pluriforme armonía” (EG, n° 220).

Ellos ayudan a superar las tensiones bipolares en la sociedad y a construir la paz. Ellos son: *el tiempo es superior al espacio; la unidad prevalece sobre el conflicto; la realidad es más importante que la idea; el todo es superior a la parte*<sup>64</sup>. “Quiero proponer ahora estos cuatro principios que orientan específicamente el desarrollo de la convivencia social y la construcción de un pueblo donde las diferencias se armonicen en un proyecto común. Lo hago con la convicción de que su aplicación puede ser un genuino camino hacia la paz dentro de cada nación y en el mundo entero”<sup>65</sup>.

3. El segundo principio afirma: **la unidad prevalece sobre el conflicto**<sup>66</sup>. El conflicto es una realidad que hay que asumir para resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso, para “desarrollar una comunión en las diferencias”<sup>67</sup> “La unidad del Espíritu armoniza todas las diversidades”<sup>68</sup>, incluida la *dispersión dialéctica* que afecta la interioridad personal y la convivencia social<sup>69</sup>. Aquí se advierte el influjo de dos pensadores: *Ismael Quiles*, cuya filosofía ha pensado la unidad de la persona,<sup>70</sup> y *Romano Guardini*, cuya mirada

---

<sup>60</sup>Cf. EG, 117, 228, 237.

<sup>61</sup>Cf. EG, 24, 44, 223.

<sup>62</sup>Cf. EG, 26, 116, 164.

<sup>63</sup>Cf. Y. Congar, “Verdadera y falsa reforma de la Iglesia...” 231-352.

<sup>64</sup>Cf. EG, 217-237.

<sup>65</sup>Cf. EG, 221.

<sup>66</sup>Cf. EG, 226-230.

<sup>67</sup>EG, 228.

<sup>68</sup>EG, 230.

<sup>69</sup> Cf. C. M. Galli, “La reforma misionera de la Iglesia según el papa Francisco”, *La reforma y las reformas de la Iglesia*, Santander 2016, 69.

<sup>70</sup>Cf. EG, 229.

ayuda a discernir la plenitud humana de una época<sup>71</sup>. *Laudato si'* cita a Guardini al analizar el paradigma tecnocrático globalizado<sup>72</sup>. Las raíces guardinianas son conocidas por algunos y comienzan a ser reconocidas por otros<sup>73</sup>.

“El modelo no es la esfera, que no es superior a las partes, donde cada punto es equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros. *El modelo es el poliedro*, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que, en él, conservan su originalidad. Es la conjunción de los pueblos que, en el orden universal, conservan su peculiaridad; es la totalidad de las personas en una sociedad que busca un bien común que verdaderamente incorpora a todos”<sup>74</sup>.

### 3. Una Iglesia en salida

Lejos de todo intimismo, la propuesta descrita pone el foco de la Iglesia *fuera de sí*, dispuesta a "salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio"<sup>75</sup>, asumiendo "la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá"<sup>76</sup>. Por eso Francisco afirma, con audacia inusitada, que prefiere "una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades"<sup>77</sup>, una Iglesia que *salga* a las periferias, más que una temerosa de equivocarse y sometida a estructuras anquilosantes.

---

<sup>71</sup>Cf. EG, 224.

<sup>72</sup>Cf. LS, 10.

<sup>73</sup> Cf. D. Fares, *Papa Francesco e come un bambú. Alfe radice della cultura dell'incontro*, Roma, 2014, 11-35.

<sup>74</sup>EG, 236.

<sup>75</sup>EG, 20. “En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de <<salida>> que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó la llamada a salir hacia una tierra nueva (cf., Gn 12, 1-3). Moisés escuchó la llamada de Dios: “Ve, yo te envío” (Ex 3, 10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3, 17). A Jeremías le dijo: “Adondequiera que yo te envíe irás” (Jr 1, 7). Hoy, en este <<id>> de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia y todos somos llamados a esta nueva salida misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”.

<sup>76</sup>EG, 21.

<sup>77</sup>EG, 49.

Progresivamente, emerge la comprensión de una Iglesia más *carismática* que *estructural*, que sin desconocer el valor de su necesaria organización interna, se revitaliza no por sus innumerables esfuerzos estructuralistas, ni por sus organizaciones y programas, sino porque la fuerza le proviene del Espíritu Santo, que alienta y unifica la misión común de los diversos, obligándola a *expropiarse*, a desposeerse de sí misma, buscando ser más para el *Otro* y para los *otros*, porque su misión está *fuera de sí*. Resulta evidente que, para la realización de esta propuesta de una *Iglesia en salida*, es necesaria una "conversión pastoral" que asuma que "toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial"<sup>78</sup>; y que procure que todas las estructuras eclesiales se vuelvan más misioneras.

"Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: ¡Dadles vosotros de comer! (Mc 6, 37)"<sup>79</sup>.

## CONCLUSIÓN

A lo largo de esta reflexión sobre la conversión pastoral y misionera y su íntima relación con la primacía de Dios, se corrobora que estas dos nociones encuentran un contexto teológico oportuno en la teología de la evangelización que se ha ido desarrollando en los últimos decenios, con la creciente toma de conciencia del grave problema de la transmisión de la fe en la sociedad contemporánea.

Dicha **conversión pastoral y misionera**, dado que debe realizarse desde el corazón del Evangelio, exige la búsqueda de primacías y establece una adecuada *jerarquía de verdades*.

---

<sup>78</sup>EG, 27.

<sup>79</sup>EG, 49.

Y es que la Primacía de Dios no sólo es fuente de gozo y alegría, sino un imperativo para la misión, tema principal que domina *EG*.

Podemos concluir, asimismo, que en cualquier forma de evangelización *el primado* es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. Este principio teológico, citado en el documento programático, aparece como: *primacía de la gracia, primacía del amor y primacía de la persona*. En él se insiste en que el principio de la primacía de la gracia debe ser un faro que alumbre permanentemente nuestras reflexiones sobre la evangelización.

En este sentido, la *Conversión Pastoral*, en el marco de la tarea de la evangelización, es una respuesta concreta a la amenaza presente de la herejía *pelagiana o semipelagiana* y al cultivo de una *espiritualidad mundana*, que nos lleva a poner más el acento en nosotros mismos que en Dios y a confiar más en nuestro esfuerzo personal, métodos y planificaciones, técnicas y recursos, que en la *gracia*. Una respuesta a la pérdida del sentido de la gracia, de la gratuidad y de la gratitud que han sido sustituidas, en gran medida, por el espíritu mercantil, comercial y competitivo.

Esta idea de *Conversión Pastoral* aparece en el contexto del documento conclusivo del CELAM en Santo Domingo (1992) como una exigencia de la *nueva evangelización*. Se adivina también en Aparecida (2007) en el marco de *un proceso de renovación misionera* de múltiples consecuencias, quedando configurada por la generación de un auténtico discipulado misionero en el contexto de una Iglesia corresponsable y participativa. Pero la verdadera Carta Magna de la conversión Pastoral es *Evangelii Gaudium*, bajo el paradigma de la *salida misionera*, enfocada desde su naturaleza cristocéntrica, pues de Jesús brota permanentemente la novedad de la evangelización: **nuevos caminos, métodos, formas de expresión, signos y nuevos lenguajes**. Muchas gracias.